

Séptimo día de la Novena a la Virgen de Fátima

Por los peregrinos a la JMJ Lisboa 2023



Ofrecimiento diario

¡Dios mío! Yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman. (Tres veces)

¡Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo; en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús e intercesión del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

Plegaria y exhortación

¡No tengan miedo! ... Han visto el infierno donde van las almas de los pobres pecadores; para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo les digo, se salvarán muchas almas y tendrán paz. ... Recen, recen mucho, y hagan sacrificios por los pecadores, pues son muchas las almas que van al infierno porque no hay nadie que quiera ofrecer oraciones y sacrificios por ellas.

Virgen de Fátima.

Oración del Séptimo día

¡Oh María Inmaculada!, en Fátima mostraste a Lucía, Francisco y Jacinta que el Infierno existe. Tal como enseñaste a los pastorcitos, también nosotros suplicamos: «Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno».

¡Oh Madre de misericordia!, en ti Dios se revistió de nuestra humanidad para redimirnos del pecado y abrirnos las puertas del Paraíso. El sufrimiento inconmensurable de su Preciosa Sangre derramada por nuestra salvación debería alentarnos a vivir según sus enseñanzas; pero somos débiles. Confiamos nos ayudes a que en nuestras almas reine el amor de Dios.

Recite la intención...

“Que los jóvenes peregrinos de la JMJ Lisboa 2023 -acogiendo en su corazón las enseñanzas de la Virgen de Fátima-, den un Sí a Cristo y a su Iglesia”.

Seguidamente...

Rece un Padre Nuestro, un Avemaría y un Gloria...

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

(Sugerimos a quienes lo deseen, rezar ahora el Santo Rosario. Al final de cada decena, después del Gloria, orar con la siguiente jaculatoria: *¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas!*)